

	Pesceta
Madrid, un mes.	4'50
Provincias, trimestre. . . .	6'00
Extranjero y Ultramar, año. .	60'00

Número suelto, del día, 5 céntimos.
Idem atrasado, 50 idem.

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLITICO

En Madrid, en la Administracion, calle de la Biblioteca, número 7, entresuelo izquierda, dirigiéndose al Administrador, D. Juan García de la Pedrosa.
Los precios de la suscripcion aumentan una peseta por trimestre girando á cargo de los suscritores.

Año VI

MADRID.—Domingo 6 de Marzo de 1887.

Núm. 1.933

El discurso del Sr. Cánovas.

Siempre que toma pretexto para hablar de asuntos públicos un hombre de la talla del señor Cánovas, cuyos pensamientos y propósitos tienen una influencia grandísima en la política del país, sus palabras no pueden menos de causar profunda sensacion y lograr sonoro eco en todos los espíritus que se ocupan del porvenir de la patria.

En el discurso de aquel insigne hombre de Estado, se destaca, como nota dominante, un concepto exagerado del valor y méritos del partido que tiene el honor de representar. Aunque en otras ocasiones ha manifestado idéntico sentimiento, tal vez en ninguna otra ha tenido mayor relieve; demostrando con esto el orador que con el trascurso de los años arraigan más y más en su corazón como la encina al suelo, las ideas conservadoras y el amor al partido que las personifica.

Para el Sr. Cánovas todo lo grande que se ha hecho desde la restauracion, se debe al partido conservador, sin contar para nada con la virtualidad de las instituciones y con el concurso del elemento militar, cuyos dos factores contribuyeron á los mencionados fines mejor que el trabajo de ningun hombre ni de ningun partido. Pero oigamos sus propias palabras:

«Con aquella política, no solamente pudo el partido conservador levantar una monarquía de entre los escombros humeantes de la revolucion vencida por sí misma (bien, muy bien), no solamente puso término á la guerra civil en las provincias, y pudo concluir una guerra de integridad territorial que ya nadie en Europa nos creía capaces de terminar; no solamente pudimos restablecer la Hacienda y crear la paz religiosa de que con tanta discrecion se ha ocupado el señor conde de Casa Galindo, sino que vinimos á establecer por primera vez en España lo que hasta entonces no se habia conocido en tantos años de monarquía constitucional, más ó menos venturosa; la coexistencia con la monarquía restaurada de partidos legales y legítimos, en los cuales, alternativamente, pudiera descansar la Corona, y que juntos contribuyeron al bien de la patria. (Prolongados aplausos).»

Al afirmar el Sr. Cánovas que la revolucion fué «vencida por sí misma», quita la mayor parte de los resplandores á su propia gloria; así como al añadir que vino él á establecer los dos partidos, cometió una inexactitud y se arrogó un mérito que corresponde á la monarquía constitucional.

Pero despues hace más, se declara el centro á cuyo alrededor giran los partidos dinásticos, suponiendo que copian sus procedimientos y se aproximan á sus principios de gobierno hasta confundirse con ellos.

Hay en estas apreciaciones una especie de ofensa al partido liberal, que tiene procedimientos y principios peculiares, bien distintos de los que emplea el Sr. Cánovas. La línea divisoria que separa ambos partidos se halla trazado por el Jurado, la ley de asociaciones, la libertad de la imprenta y tantos otros puntos que el Sr. Cánovas sabe perfectamente prestan sobrado fundamento á la autonomía del partido liberal.

Lo que hay es que los moderados españoles estaban acostumbrados desde los tiempos de Isabel II, á ver pasar como un relámpago las situaciones progresistas, las cuales caian al impulso de sus propias locuras é imprudencias. Esto nos sucede desde la restauracion gracias, entre otras causas, al fino tacto y larga experiencia de D. Práxedes Mateo Sagasta, que ha llevado al partido liberal por rumbos bonancibles, sin perder de vista el suspirado puerto. Esta conducta, como es natural, sorprende é irrita á los conservadores, que hablan de aproximaciones y hasta de robos óiles; cuando no hay más que prudencia y patriotismo de que ningun partido puede arrogarse el monopolio.

Estos y otros defectos que resplandecen en el discurso del Sr. Cánovas, son todos hijos de un concepto exagerado que ha llegado á formarse de su persona, de su partido, de sus ideas políticas, que no son el todo, sino la parte, no son el centro, sino un arco de la circunferencia que gira al rededor de la monarquía constitucional.

Instruccion pública.

En el ministerio de Fomento continúa la actividad que imprimió el Sr. Montore Ríos en su corta estancia, agitando actualmente los grandes problemas sobre instruccion pública en sus distintas esferas, desde la más humilde, la primera enseñanza, hasta la más elevada, el Consejo de Instruccion pública.

Comenzando por esta primera rueda, se trata de reorganizar tan alto cuerpo dividiéndolo en dos categorías á sus miembros; una meramente honoraria y otra oficial con retribucion del Estado.

El cuerpo profesional de los Institutos y Universidades se pretende hacerlo accesible por otro camino además del de la oposicion, permitiendo que los profesores numerarios lleguen á serlo en propiedad.

Por lo que toca á los maestros de primera enseñanza, se les deja en su actual condicion de dependencia de las diputaciones y ayuntamientos, aunque tendiendo á mejorar su suerte por medio de los derechos pasivos, que se les concederian en cuanto se hayan vencido los obstáculos que á este plausible deseo se presentan.

No podemos emitir detallado juicio sobre todas y cada una de las partes que abarca este plan; pero no podemos dispensarnos de decir de él algunas palabras.

La instruccion pública española necesita desde luego un remedio radical. Nuestro atraso con respecto á las demás naciones es demasiado profundo en el órden científico para que podamos seguir con los métodos y procedimientos que han dado un resultado tan poco lisonjero. ¡En lugar de ascender, nuestro nivel intelectual decrece, y la ausencia absoluta de hombres nuevos que se nota de muchos años á esta parte, obliga á pensar en los medios de subsanar esta falta y llenar tan sensible vacío.

Nosotros exponemos con franqueza que, en nuestro sentir, la causa principal del mal que lamentamos no estriba ni en la constitucion del Consejo de Instruccion pública, ni en la manera de ingresar en el profesorado, ni en las mayores ó menores ventajas que se otorguen á sus individuos, únicas cosas que el proyecto trata de reparar, sino en la ausencia real y verdadera de la libertad de enseñanza.

Esta, tal como se halla hoy constituida, establece una serie de tiranías, bastantes á ahogar todo desenvolvimiento en las inteligencias. Hé aquí la raíz del mal.

En primer lugar, cada profesor oficial es un tirano que impone su pensamiento, generalmente pequeño y adocenado, sobre el distrito donde se extiende su influencia. Programas, libros de texto, sistema científico, todo está subordinado al profesor de la asignatura dentro del territorio oficial de la Universidad ó Instituto á que el profesor pertenece. La costumbre establecida de que éste supla los honorarios que le señala el Estado con los libros de texto que él haya zurdido ó pergeñado, hace que las inteligencias se vean sometidas á la tiranía más repugnante y perjudicial; la de la ignorancia.

Todavía se podría contrarrestar la deletérea influencia de estos vulgarísimos compiladores de obras con los trabajos de otros más inteligentes que algunas veces no pertenecen al gremio.

Pero entonces hace falta la autorizacion del Consejo, que necesita medio siglo para dar su dictamen, ó lo da desfavorable cuando no se dispone de influencia cerca de sus ministros.

Se comprende que con este sistema impere tan solo la rutina y la vulgaridad dentro de las esferas oficiales y de las no oficiales, que dependen de aquéllas, bajando continuamente el nivel, como sucede siempre donde no reina la vivificadora ley de la competencia y de la libertad.

¿Qué importa que se mejoren las condiciones del profesorado, aumentando los sueldos? ¿Qué bienes reporta el que se reorganice ó desorganice el Consejo de Instruccion pública? Así como las tropas mal provisionadas de la guerra de Flandes ó de nuestra primera guerra civil hicieron prodigios, que otras mejor administradas no podrian emular, así tambien los hombres de letras no hacen de-

penden sus frutos científicos y literarios de la mayor ó menor esplendidez con que se procure dotarlos.

El principio de la libertad puede solo devolver el calor y la vida que les van faltando á nuestros cuerpos literarios.

Urge que disminuyan los fueros del elemento oficial, á fin de que se creen nuevos y espontáneos organismos. La obligacion de rendir parias á los profesores oficiales todos los años, todos los momentos de la carrera, por parte de los establecimientos que de ellos tienen que depender, hace imposible toda iniciativa científica, toda vida intelectual.

A esto podríamos añadir el carácter poco práctico de nuestros estudios profesionales, como si estuviéramos en los tiempos metafísicos, que todo lo encomendaban á la fantasía y á las abstracciones solitarias, todos nuestros estudios se resienten todavia de las influencias de la Edad Media.

A estos puntos creemos que debería atender el señor ministro de Fomento, antes que al personal. En este particular muy poco útil puede hacer; pues, ora ingresen los profesores por la puerta de la oposicion ó por la de los servicios prestados, siempre y en todos casos, la puerta más ancha y concurrida será la del favor; como así en una composicion del Consejo Supremo, semejante á la actual ó otra que se imagine, será casi nula su influencia sobre el desenvolvimiento científico del país.

Las resurrecciones de los pueblos no las opera más que la libertad.

EGOS POLITICOS.

Impresiones de «La Union.»

«La noticia de esta inesperada transaccion, en punto tan importante, ha producido desastroso efecto en la derecha de la mayoría y servirá, sin duda, para que la minoría liberal conservadora arriesgue en su oposicion que ya está acordada sea enérgica en la cuestion del Jurado, pues es lo que proceda dada la tendencia radical de los proyectos que el gobierno va presentando.»

Todo esto indica que las cosas van volviendo á sus cauces naturales.

Los conservadores á la oposicion y los liberales á la libertad.

«El Siglo Futuro» envia á su cofrade «La Union» la siguiente pulla:

«A los boletines eclesiásticos que insertan la condenacion del folleto «El Proceso del integrista» hay que agregar los boletines eclesiásticos de los obispos de Palma de Mallorca y Vitoria, que publican dicho documento en latin y en castellano.

De lo cual damos traslados á «La Union», poniendo á su disposicion los referidos boletines eclesiásticos por si tiene á bien someterse al decreto de la sagrada congregacion del Indice.»

«Como se atreve el diario del Sr. Nocedal á invocar la autoridad de los boletines, cuando rechazó la de los 26 obispos que mandaron un mensaje al Papa?»

«El Siglo Futuro» se clarea sin querer.

Cosas pequeñas en frases grandes.

Dice «El Resumen»:

«Podrá ser molesto para los ministeriales, y para los periódicos que hacen su política, el que haya una minoría parlamentaria resuelta á no dejar pasar coaccion, atropello, infraccion de ley, ni ataque á las libertades públicas ó á las instituciones del país, sin el merecido correctivo.»

Podrá convenir al gobierno y á sus amigos (de seguro les conviene), que no se hable más que de los asuntos que ellos traigan á la orden del día.

Pero como el partido reformista no ha nacido para dar gusto á la fusion ni á la prensa ministerial; como el partido reformista no está en las Cortes á título de figura decorativa, ni se halla dispuesto á contratarse de comparsa; como quiere llenar religiosamente sus deberes con la opinion pública...

Despues del juicio que ha merecido á la prensa y al país la última campaña de los reformistas, no puede menos de exclamarse al oír esas protestas:

Comediantes.

Pero muy medianos.

Dirigiéndose «El Liberal» á nuestros fanáticos y fanatizadores, les dice:

«Pues bien; sepan y aprendan con las noticias que les damos, que el rey Humberto y el Papa Leon XIII son dos buenas personas que se aprecian, respetan y consideran particularmente; que preguntan atentamente por su respectiva salud; y que hasta se visitarían, si no tuviesen que guardar ciertas conveniencias y miramientos á que les obligan sus respectivas posiciones.»

¡Cuán grande es todo aquello!

¡Cuán pequeño todo esto!

El señor conde de Casa Galindo dijo en el banquete ofrecido al Sr. Cánovas en Sevilla que éste «dejó el poder á sus adversarios, y lo que es aun mas nuevo, les ha ayudado á gobernar.»

El Sr. Cánovas dijo un momento despues que «dejó el gobierno, porque sus poderes habian caducado.»

O en otros términos:

Que el poder le dejó á él.

¿Qué encuentra en eso de heroico el conde de Casa Galindo?

En un notable artículo publicado en el «Globo» por el Sr. Castelar dice que «dos demócratas progresistas son amantes, no de la república, sino de la revolucion.»

Perfectamente definidos.

Y condenados.

El artículo en cuestion termina así:

«Dejo de nuevo al tiempo la palabra para confirmar mis juicios, y espero en Dios vengan todos los republicanos á mí, siquier sea despues de mi muerte, que será cuando no tenga inconvenientes para sus respectivos jefes la inevitable venida.»

Al sepulcro de un sauto.

Escas parlamentarios.

SENADO.

En la discusion habida ayer sobre el proyecto de reforma del Código penal militar, se dilucidó casi exclusivamente el aspecto técnico, por los oradores que en ella tomaron parte: el señor marqués de Miravalles hizo una importante afirmacion, suponiendo que el año 71, á pretexto de corregir erratas del Código, se introdujeron en él variaciones esenciales.

Esto, y lo otro, dió origen á múltiples y extensas modificaciones, hasta que fué aprobado el dictamen que se discutía en votacion ordinaria.

Leído el de la comision del proyecto de arriendo de tabacos, el Sr. García Torres pronunció la extensa mitad de un extenso discurso (decimos esto, porque á hora muy avanzada pidió el orador se le reservase la palabra para la sesion próxima), y atacó por todos los medios que le fué posible este proyecto.

Al comenzar su peroracion dió principio á sus ataques, considerando el arriendo de tabacos no sólo perjudicial al país y á la industria, hasta el punto de creerlo propenso á originar públicos trastornos, sino que llegó á admirarse de la poca talla de los señores que componen la comision (aquí hizo el orador modestas salvaduras por lo que toca á su persona), y echó de menos en ella la presencia de los Sres. Camacho, Pelayo Cuesta, García Barzanallana, Ruiz Gomez, Morelo y otros que no recordamos.

Pero el detalle más característico de su discurso, ha sido la contradiccion que de él resulta, con dos obras que el orador dió á la estampa en otra época, predicando las excelencias del arriendo que ayer combatió el señor García Torres tan encarnizadamente.

CONGRESO.

En la órden del día, aprobados que fueron varios dictámenes, sin discusion, la hubo bastante animada sobre el ferro-carril de Cádiz á Algeciras, que tampoco terminó en la sesion de ayer.

La discusión del proyecto de las asociaciones, mantenida por los Sres. Mellado, González (D. Alfonso) y Villaverde, fué muy interesante por tratarse principalmente de las asociaciones católicas, la previa autorización para establecerlas y la potestad discrecional para proceder á su disolución, cuando el gobierno las considere peligrosas.

Claro es que el Sr. Villaverde abogó en pró del establecimiento de estas trabas, leyendo circulares dictadas en épocas anteriores por el Sr. Sagasta, si bien, como dijo el Sr. Mellado, por haberlas hecho necesarias el estado anormal del país, y defendiendo las exenciones de las asociaciones católicas.

El discurso del Sr. Mellado ha sido muy afinado y elocuente, exponiendo en él los conflictos que en Francia produce la falta de libertad en las asociaciones religiosas, y las medidas violentas á que esto dá lugar, por ejemplo, al proceder á su disolución.

El Sr. González (D. Alfonso) defendió su voto particular, y con esto, y las consabidas rectificaciones, se suspendió esta discusión y se dió la sesión por terminada.

ECOS EXTRANJEROS

Lo de Bulgaria.

La insurrección cunde de una manera espantosa y como obedeciendo á un plan fijado previamente.

Hasta hora el pueblo no ha tomado parte en el movimiento; pero en el ejército búlgaro ha entrado una desorganización que pudiera ser de fatales consecuencias.

Los periódicos achacan todo el movimiento á los manejos rusos.

He aquí ahora las noticias que se tienen del lugar donde los sucesos se desarrollan.

Los informes más serios describen de este modo los sucesos de Silistria y la derrota de los rebeldes.

Tropas salidas de Schumla llegaron á las cuatro de la mañana á Silistria.

Pocas horas antes había entrado en Silistria un mensajero con la noticia de que la mayor parte del ejército búlgaro estaba pronunciado contra la regencia, y que el ejército de Schumla que iba á llegar, venía á unirse al movimiento insurreccional de Silistria y á ayudar á los sublevados.

Indudablemente estaban en relaciones los de Silistria y los de Schumla, porque al llegar éstos no les recibieron los rebeldes como á enemigos.

Los soldados que venían de Schumla atacaron á la plaza siendo contestados debilmente.

La lucha entre unos y otros fué corta.

Los de Schumla creyeron que estaban aislados y que el movimiento insurreccional no había sido secundado.

Por esto capitularon inmediatamente, dándose á la fuga los mas comprometidos.

Todos los jefes huyeron, refugiándose en la Dobrudja. Otro grupo de rebeldes se corrieron hacia Rasova.

La guarnición de Schumla persiguió á los fugitivos, haciéndoles algunas bajas en la retirada.

Está comprobada la noticia de que ha sido muerto Christeff, jefe del regimiento sublevado.

Mil hombres de las tropas de Schumla entraron en Silistria, restableciendo en su ejercicio á las autoridades de la regencia que estaban encarceladas.

La lucha entre los dos bandos en que se ha dividido la guarnición de Rustchuk ha sido muy larga y sangrienta.

La ciudadela está en poder de las tropas sublevadas y bombardea los cuarteles en que están soldados leales á la regencia.

Las tropas de Schumla que han reprimido la sublevación de Silistria se dirigen rápidamente hacia Rustchuk, donde sigue la lucha todavía.

Nicoláieff, ministro de la guerra de Bulgaria, dió el orden de que fuesen fusilados todos los oficiales insurrectos de Silistria.

Se ignora si la medida comprende también á los de Rustchuk.

Se sabe que el movimiento de Rustchuk fué hecho por un batallón de ingenieros, que la infantería se negó á secundarlos y atacó á los rebeldes, pero fué rechazada.

Entonces las milicias se pusieron sobre las armas y acudieron en auxilio de la infantería obligando á los rebeldes á refugiarse en territorio rumano.

Las milicias han fusilado 10 insurrectos.

Se asegura que han estallado serias revueltas en Tirnova y en otros puntos.

Se dice que los insurrectos son dueños de Tirnova.

La policía de Sofía ha operado numerosas prisiones.

Entre los detenidos se encuentran Karaveloff y Zankoff.

El telégrafo está cortado entre Sofía y la mayor parte de las provincias.

Alemania.

Corre con insistencia el rumor de que el emperador Guillermo se encuentra en un estado gravísimo.

Entre los periódicos franceses las noticias que circulan referentes á esta punto son muy pesimistas.

«Le Temps» dice que los médicos le vigilan durante la noche, y temen que no llegue á cumplir el aniversario del 22 de Marzo.

El «Courrier» corrobora estas noticias, y habla de haberse recibido telegramas cifrados referentes á la inminencia del fallecimiento del emperador.

El periódico inglés «El Standard» ha publicado un despacho de Berlín diciendo que el discurso del trono, que leerá el emperador Guillermo en el acto de apertura de las sesiones del Reichstag, empieza declarando que Alemania está en buenas relaciones con todas las potencias extranjeras.

Pero á pesar de esto, probablemente añadirá, según comunican al citado periódico que en vista de la situación actual de Europa y de los preparativos belicosos que se observan por todas partes, no tiene gran confianza en la permanencia de la paz.

Estas noticias han causado gran sensacion en los círculos políticos, porque las declaraciones del discurso del emperador alemán equivalen á decir de una manera más ó menos categórica que la situación de la política europea es más propia para inspirar serias desconfianzas que infundados optimismos.

Italia.

Se confirma la noticia de que continuará el ministerio Depretis tal como estaba constituido.

Su primer acto será presentarse á la Cámara y plantear la cuestión de confianza.

Se cree que el Parlamento será convocado la semana próxima.

No obstante, algunos aseguran que han surgido nuevas dificultades ministeriales á pesar de haberse convenido que seguirían los ministros anteriores.

Portugal y Zanzibar.

Segun despachos oficiales recibidos por el gobierno portugués de Zanzibar y de Mozambique, se confirma que no tienen fundamento alguno las noticias pesimistas publicadas por los periódicos de Londres respecto de la situación de la colonia portuguesa.

A juzgar por los indicados telegramas, la pretendida insurrección general de indígenas se redujo á la incursión de una tribu inmediata á Mozambique, hecho frecuente allí.

Uno de los agresores fué muerto, y los merodeadores se pusieron en fuga perseguidos por las fuerzas portuguesas.

Se han recibido despachos detallando las operaciones realizadas por las tropas portuguesas en Tungue (costa oriental de Africa.)

Las cañoneras «Duero» y «Vonga» quedan en Tungue para apoyar el establecimiento de un puente fortificado y vigilar la costa del Norte.

La fortaleza de Tungue y la aldea de Marsingare, que los zanzibaris habían fortificado, fueron bombardeadas por los buques de guerra portugueses «Alfonso de Albuquerque» y «Duero» los cuales operaron despues el desembarco de dos columnas de cazadores, que ocuparon dichos puntos incendiando la aldea de Marsingare.

Los portugueses se apoderaron de dos banderas y tres cañones sin tener ninguna pérdida.

El coronel Palma, á las ordenes del gobernador el capitán de fragata Sr. Augusto Castillo, dirigió el ataque.

Rusia.

Un despacho de Constantinopla dice que se comenta mucho allí el próximo viaje del czar á Livadia, creyéndose generalmente que ha querido acercarse al Mar Negro para presidir la apertura de las operaciones militares que se juzgan inevitables para dentro de corto plazo.

En el Afganistan.

Un telegrama de Bombay confirma los armamentos que se están haciendo en el Afganistan.

Añade que el emir, en la prevision de ser atacado por los rusos, ha publicado un manifiesto invitando á todos los afganos á prepararse para la guerra.

Dispone, además, que todos los jóvenes de diez á diez y ocho años deberán ejercitarse diariamente en el manejo de las armas.

Los que pasen de dicha edad son conside-

rados desde luego como reclutas del ejército.

ECOS DE TODAS PARTES.

Manías de coleccionistas.

Un periódico francés, «L'Intermédiaire des Chercheurs», se ocupa de la manía de los coleccionadores, citando cierto número de casos, alguno de los cuales responde á ideas bastante curiosas.

El teniente general de policía, Sartine, tenía una colección de pelucas de 63 ó 80 piezas, de todas clases y tipos.

Un bibliógrafo alemán, el Dr. Graesse, cita en su «Tesoro de libros» un aficionado sajón que había reunido una colección muy completa de disciplinas, cilicios, etc.

Otro bibliófilo de París, no admitía en su biblioteca más que libros impresos en caracteres góticos.

Un colegial comenzó en 1850 una colección de plumas de acero, y todavía trabaja en ella.

Un pintor reúne tapaderas de calentadores.

Un jugador arruinado, conserva un tipo de todos los juegos de cartas conocidos; y un librero de París había formado colección, desde el año 1840, de todos los retratos de Napoleón, llegando á reunir más de 200000 diferentes.

En una función á beneficio de un célebre prestidigitador, verificada en el teatro de la Alhambra, hemos tenido el gusto de admirar á la señorita doña Flora Pascual, que ya conoce el público de Madrid, bordando magistralmente el monólogo «La primera carta de amor» de Navarro, siendo aplaudidísima.

La señorita Pascual, discípula predilecta de la inolvidable Teodora Lamadrid, es hoy una artista notable.

Anteayer tuvo el honor de ofrecer sus respetos á S. M. la reina regente el director de El Eco Nacional, Sr. Antran, con objeto de mostrar su gratitud á la augusta madre de D. Alfonso XIII por las bondades que doña Cristina se ha dignado dispensarle.

Ayer quedó sobre la mesa del Congreso, despues de su lectura, el dictamen de la comisión encargada de informar sobre la contrata de servicios marítimos con la Compañía Transatlántica.

En el número próximo daremos cuenta de dicho dictamen y las impresiones con que ha sido acogida por la Cámara su primera lectura.

En casa de la duquesa de la Torre.

(TEATRO VENTURA.)

Ansche cantaba Gayarre «El Puritani» en el Real, era uno de los dos mejores turnos del abono, y desde por la tarde no había billetes á la venta.

En el teatro de la Princesa tenía lugar el beneficio de Mario, y también se acabaron los billetes en el coliseo de la calle del Marqués de la Ensenada, á cuyas puertas había 50 coches blasonados.

También hacia Zamacois la función de su beneficio en el teatro Lara, que estaba lleno hasta los topes de distinguidísima concurrencia.

Y á mayor abundamiento había un estreno en Variedades que llamaba extraordinariamente la atención (y que produjo un escándalo), y otro estreno en el teatro Circo de Price, donde también se vendieron todos los billetes, hasta de las entradas, al decir de la empresa.

Sin embargo, el coliseo que anoche ofrecía más brillante y animado aspecto, no era el Real, ni la Princesa, ni Lara: era el TEATRO VENTURA.

Allí estaban las duquesas de Dural y de Hajar, las marquesas de la Laguna, Villamantilla, Prat, Folville, las condesas de Atarés, de Guendulain, de Mondéjar, de Villa-Gonzalo, de Ronrée, de Baquer, las vizcondesas de Aliatar, de Torres de Luzon, las marquesas de Bauer, de Osma, de Rodríguez Arias, de García Torres, de Gomez, de Flores Calderon, las señoritas de Osma, de Alonso Martinez, de Scholtz, de Madrazo, de Lengo, de Caicedo, de Luque, de Berlanga y otras muchas bellezas que llenaban completa y literalmente los salones del Hotel Serrano, brillando entre todas ellas la hermosa duquesa de la Torre; la marquesa de Castellon y la condesa de Santovenia, que estaba lindísima con una «toilette» del más refinado buen gusto y de la más esquisita elegancia.

De hombres notables vimos al embajador de Francia, á los ministros de Austria y de Inglaterra, á D. Antonio Cánovas del Castillo, a

marqués de Sardeal, á los ministros de Marina y de Gracia y Justicia, á los Sres. Osma y Bauer, á los duques de Dural y de Hajar, á los marqueses de Perijáa, de Prast, de Mondéjar y á toda la falange de pollos y gallos del gran mundo y de la alta sociedad, que van á todas partes, á todos los bailes y á todas las reuniones de la *high life*.

En elegantísimos y lujosos programas de pergamino-papel impresos á dos tintas y adornadas con lazos de seda verdes precintados con el sello de cifras de la casa ducal, se anunciaba la representación de las piezas dramáticas cuyo ensayo general tuvo lugar el jueves y de cuyo éxito dimos noticia en nuestro número del viernes, no teniendo hoy nada que añadir á lo que entonces digimos respecto á la esmerada ejecución de las obras por parte de los aristócratas artistas.

La marquesita de Castellon, la Sra. Luque de Moreno y la Srta. de Caicedo, con los señores conde de Ronrée, Crooke, Fontanar, Luque, Figueroa y Moreno, y las Sras. del coro fueron aplaudidísimos todos y llamados repetidísimas veces al proscenio en todas las piezas y en todas las escenas. Y con justicia porque Venturita Serrano, la Sra. de Moreno y Sres. Fontanar, Ronrée y Crooke son unos consumados artistas con momentos de genio y de verdadera inspiración.

Desde que terminó la primera pieza quedó abiesto el bufet donde con pretexto de tomar un thé fué servida una espléndida cena con exquisitos vinos, pastas, dulces y refrescos de todas clases.

Los sábados de la duquesa de la Torre formaran época dejando indeleble recuerdo de la suntuosidad con que se rinde culto al arte en el teatro Ventura.

ECOS TEATRALES.

REAL.

Desde muy temprano se había fijado ayer en el despacho del régio coliseo el consabido cartel, que está preparado para tales casos, diciendo «No hay billetes.»

Estaba anunciada la segunda audición de «El Puritani» por la Gargano, Gayarre y Uetam y esto explica aquello.

Sin embargo, á última hora tuvo la empresa un gravísimo contratiempo. La Sra. Gargano se encontraba seriamente indisputa con una fuerte afección nerviosa que la imposibilitaba cantar. Pero la apreciable artista, considerando que una suspensión en día semejante había de ocasionar grandísimo trastorno y complicaciones en la marcha ordenada de los trabajos, no quiso ser causa de estos perjuicios, y á la hora acostumbrada fué á su camerino dispuesta á cantar.

Nada podemos añadir á lo que sobre la interpretación de la ópera dijimos al día siguiente de la primera representación.

Gayarre estuvo admirable en toda la partitura, distinguiéndose de manera notable en el andante «A te, oh cara» del cuarteto del primer acto, en el duo del tercero y en el adagio del concertante, diciendo con sentido acento la frase «Ella é tremante» «Ella é spirante», que hubo de repetir conquistando en todo lo demás muchos aplausos y llamadas á la escena.

La Sra. Gargano cantó con mucha afinación las difíciles variaciones del primer acto que siguen á la frase del tenor, «Ella vergine adorata» y haciendo supremos esfuerzos, pudo salir airoso de la cavatina y rondó del acto segundo; pero al terminar éste, se retiró bastante afectada á su cuarto donde fué acometida de un intenso ataque nervioso, que le impedía en absoluto consumir el sacrificio que se había impuesto. No pudiendo continuar trabajando fué avisada la Srta. De-Vere, con un ruego de la empresa para cantar la parte de Elvira en el acto tercero, á lo cual accedió la amable y modesta tiple, alcanzando por ello la consideración del público que la colmó de aplausos y salidas á la escena en la canción del arpa, en el duo con el tenor y en el concertante, siendo por otra parte muy justa la ovación que consiguió la Srta. De-Vere, puesto que sin ensayo ni preparación ninguna, ejecutó la partícula con perfecta corrección, con mucha limpieza y con exquisita afinación.

Uetam, como de costumbre, hecho un coloso, dijo el duo del primer acto magistralmente, cantó la romanza-racconto del segundo, con delicadeza suma y estuvo correcto, vehementemente y entusiasta en el duo de bajos, cuya pieza no fué protestada por respetos á este gran artista, aunque, como era consiguiente y como sucedió la primera noche, no satisfizo el conjunto de su ejecución.

Cuando en el primer acto oían los buenos aficionados cantar «Ah, per sempre io ti perdei», dijo un chusco en la buata:—¡Ojalá!

VARIEDADES.

El escándalo de anoche.

Asistimos á primera hora al estreno del

«suceso histórico milagroso bufo-lírico, El Soberano de Babia» y presenciamos un vergonzoso escándalo promovido, no por los «reventadores» de oficio que suelen darse cita al anuncio de un estreno, sino por ciertas gentes para quien la pasión, ó mejor dicho, el fanatismo político está por encima de todos los respetos y conveniencias sociales.

«El Soberano de Babia,» según el argumento de la obra, se hallaba con su secretario recibiendo en audiencia solemne á tres «grandes duques» aspirantes á un principado y apadrinados respectivamente por las tres hijas del soberano.

Dos de los pretendientes habían formulado ya su programa y abandonado la escena, sin que hasta entonces se hubiera interrumpido el silencio del público, si bien podía desde luego asegurarse que la obra, aun sin juzgar su intención política, no hubiera obtenido un gran éxito.

Así estaban las cosas cuando apareció á la audiencia «el gran duque Noir,» personaje con sotana que con acento místico reveló sus propósitos de velar por la religión, de restablecer la Inquisición, etc., etc.

El soberano que lo escuchaba, dudando de la sinceridad de sus palabras le mandó colocarse, para que continuara su relato, debajo del «arbol de la franqueza,» cuya sombra según tradición hacia brotar las verdaderos sentimientos del que amparaba con sus ramas.

Ya en esta posición cambió la actitud del de la sotana, y con la mayor finura le disparó al soberano la noticia de que le gustaba su hija, que con ella se había entendido mientras le llegaba el turno de la audiencia, que de haberse esta retardado un poquito la niña le habría acompañado á un viaje de recreo, y por último, al ver el espanto del soberano ante tan francotirador relación, el mozo tiró de una navaja y... no pudimos entender bien la índole de sus amenazas porque en este punto se armó la gorda.

Algunos espectadores, (quizas no llegaron en número á una docena,) saltando sobre las butacas y abalanzándose por los antepechos prorrumpieron en una gritería indistinguible con insolentes provocaciones y ademanes amenazadores, dando lugar á una tumultuosa escena impropia de aquel sitio y que pudo tener fatal desenlace.

Las señoras abandonaron sus asientos, saliendo precipitadamente de la sala.

El delegado del distrito, Sr. Chinchilla, acudió desde el primer instante al pasillo de butacas, y con sus dependientes y los de la empresa del teatro, se impuso á los alborotadores, deteniendo á uno por desacato á la autoridad.

Los actores apenas pudieron continuar la representación, y cortando escenas llegaron al final de la obra.

La inmensa mayoría del público, pues repetimos que era escasísimo el número de los

escandalosos, despreciando las provocaciones de estos, se limitó á protestar de tan groseras manifestaciones con ruidosísimos aplausos, y resultó lo que no podía esperarse: un triunfo para los Sres. Taboada y Segovia, autores del libro y de la música.

CIRCO DE PRICE.

Con extraordinario bombo y platillos habíase anunciado para anoche el estreno, en el Circo de Price, de una opereta en tres actos original de autores españoles.

«Un raptó;» así decían los carteles que la empresa había mandado colocar en todas las esquinas de Madrid, llevando la alarma á las familias pacíficas.

«Un raptó;» ¿qué será eso? se preguntaba todo el mundo.

Pues ya se sabe; «Un raptó» es la opereta que anoche se estrenó en el Circo, y por cierto que nos parece que hubo error gravísimo de imprenta, al hacer los carteles. Sobre una letra y falta una palabra para ser un anuncio verdad, que debería decir: «Un rato malo.»

Los cartelitos hicieron su efecto despertando en el público gran curiosidad, y anoche á las ocho la plaza del Rey era pequeña para contener tantas personas como se disputaban casi á viva fuerza el primer puesto para adquirir localidades.

Pero ¡oh desencanto! á los pocos momentos la empresa colocó otros cartelitos en los que se leía: «No hay billetes.» El público protestó afirmando muchos que sí los había, pero que la empresa teniendo las acostumbradas demostraciones de desagrado, no quería expendérselos.

Y debían tener los que así pensaban, algún fundamento, porque cuando nosotros penetramos en el Circo estaban vacías la mitad de las localidades.

Ahora bien; puede esto constituir su abuso en que deba intervenir la autoridad?

Indudablemente que sí en el caso de que el hecho pudiera probarse, mas nosotros encontramos una explicación que demuestra que no hay culpa por parte de la empresa.

Con efecto, se habían vendido todas las localidades, todas las entradas; pero los compradores no quisieron ir después al teatro, temiendo al frío de la noche y, «velay» el vacío.

Porque si así no fuera, ¿á qué vienen los primeros cartelitos?

De todos modos, si al señor duque de Frias le parece oportuno, no estaría demás una intervención á tiempo por si el caso se repitiera.

Y vamos á «Un raptó,» con permiso de la autoridad.

Comenzó la representación y al segundo número de música, por cierto bastante bien instrumentado, aunque tan solemne, tan delicado que no parece música la opereta, sino que cuadraría perfectamente dentro de la

música religiosa, estalló un petardo en uno de los pasillos del Circo causando la alarma consiguiente é interrumpiendo la representación.

Por fortuna no hubo desgracias, los ánimos pudieron calmarse prontamente, continuando la representación.

No hacemos un extenso relato del argumento porque no lo merece en primer lugar, y porque nos falta espacio en segundo.

Ya nuestros lectores comprenderán que ha de haber en la obra amores contrariados, imposición de matrimonio y el «raptó,» que mejor llamariamos nosotros fuga.

No hay en la letra nada de particular, todo es muy mediano, ni chistes, ni escenas buenas, ni tipos, nada interesante; allí todo sucede porque sí, porque quiere el autor y nada más.

La música ya es otra cosa. Tiene la partitura números muy bonitos, muy delicados y en general superiores á la compañía que ha de interpretarlos y aun á la orquesta. El concertante final del acto primero es un prodigio de instrumentación. En el acto segundo hay una serenata muy delicada y una ária muy bien hecha.

El acto tercero es bastante inferior.

El público hizo repetir casi todos los números, haciendo salir al autor, Sr. Nicolau, muchas veces.

La interpretación mediana, solo merece consignarse el Sr. Baeso.

Creemos que «Un raptó» no ha de durar mucho en los carteles, pues las bellezas de algunos números de música no son bastante para ocultar la poca inspiración que hay en otros y los defectos del insulso libreto.

Anoche no hubo reventadores; parecía que se había permitido entrada únicamente á la claue.

Veremos las noches sucesivas.

Banco Hispano-Colonial.

Anuncio

Billetes hipotecarios del Tesoro de la isla de Cuba emisión de 1880.

Con arreglo á lo dispuesto en el art. 1.º del real decreto de 12 de Junio de 1880, tendrá lugar el 27.º sorteo de amortización de los billetes hipotecarios del Tesoro de la isla de Cuba el día 10 del corriente, cuya amortización, conforme á la real orden de 28 del mismo Junio, se hará, como los anteriores, por milésimas partes, debiendo amortizarse en este 27.º trimestre siete mil quinientos billetes de los 750.000 emitidos.

El sorteo se verificará públicamente en Barcelona, en la sala de sesiones de este banco, Rambla de Estudios, núm. 1, principal, á las once de la mañana del referido día 10 del corriente, y lo presidirá el presidente del Banco ó quien haga sus veces, asistiendo además, la comisión ejecutiva, director gerente, contador y secretario general. Del acto

dará fé un notario, según lo previene el real decreto de 12 de Junio de 1880.

Antes de introducirlos en el globo, destinado al efecto, se xpondrán al público las 794 bolas sorteables y se extraeran de ellas 10, cuyos números quedarán amortizados en cada uno de los 750 millares de los títulos emitidos, resultando por consecuencia, amortizados los siete mil quinientos billetes correspondiente á este sorteo.

El Banco publicará en los periódicos oficiales los números de los billetes que en cada millar queden amortizados, y dejará expuestas al público en este establecimiento las bolas que hayan salido en sorteo.

Barcelona 4 de Marzo de 1887.
El secretario general,
Aristides de Artigano.

Espectáculos para hoy.

Teatro Real.—F. 105 de abono.—T. primero impar.—A las 8 y 1/2.—Luisa Miller.

Español.—F. 141 de abono.—T. 3.º impar.—5.ª serie.—A las 8 y 1/2.—Sullivan.—El tonto alcalde discreto.

A las 4 y 1/2.—Sullivan.—Sainete.

Princesa.—A las 8 1/2.—F. 28 de abono.—T. 1.º par.—Vivir en grande.—Los inconvenientes.—Intermedios por el sexteto.

A las 4 y 1/2.—Un sarao.—Las mujeres que matan.—Intermedio mímico incorporado.—Estudiantina.

Apolo.—A las 8 1/2.—La gran vía.—A las 9 3/4.—Cádiz (primer acto) A las 10 1/2.—Cádiz (segundo acto).—A las 11 1/2.—La gran vía.

A las 4 1/2.—Cádiz.—La gran vía.

Lara.—T. 2.º par.—A las 8 y 1/2.—La mamá política (primer acto).—La mamá política (segundo acto).—El padron municipal (primer acto).—El padron municipal (segundo acto).

T. 3.º impar.—A las 4 1/2.—La alcaldesa.—La lista grande.—La Valverde.—Pepa la frescachona ó el colegial desenvuelto.

Estava.—Turno 2.º par.—A las 8 y 1/2.—La fiesta de la gran vía.—Las criadas.—Los gemelos del General.—La fiesta de la gran vía.

A las 4 1/2.—Carambola rusa.—Las criadas.—El teatro nuevo.—La fiesta de la gran vía.

Variedades.—A las 8 y 1/2.—Madrid en el año 2000.—A las 9 1/2.—Segundo acto.—A las 10 1/2.—El cuento del año.—A las 11 1/2.—El Soberano de Babia.

A las 4 1/2.—La diva.—Madrid en el año dos mil.—Mi mujer no me espera.

Circo de Price.—A las 8 1/2.—Un raptó. A las 4 1/2.—La reina de Córcega.—Arturo di Fuencarrale.

Liceo Elías.—(Atocha, 63).—Funciones todas las noches por la compañía cómica que dirige D. Rosendo Dalmau.

IMPRENTA Á CARGO DE GINÉS INIESTA.
Calle de Mendizábal, núm. 23

y de felicidad, tan pronto daba señales de entregarse á la más intensa desesperación.

Yo le preguntaba cuál podía ser la causa de su preocupación y de su melancolía, pero siempre me contestaba con el silencio.

Por último, una noche me dijo abrazándome con ternura:

—¡Madre mía, estoy enamorado de la hija de lord Palmurè!

—¡Desventurado!—le dije.

Y él añadió:

—Y ella me ama.

Anegada en llanto le supliqué que tuviera presente nuestra humilde condición y la inmensa distancia que nos separaba de la noble miss, aconsejándole que dejase el servicio de lord Palmure y que volviese á la Cité, donde fácilmente podría encontrar una nueva colocación.

—Miss Elena y yo nos amamos, y ella será mi esposa—me contestó.

El mal no tenía ya remedio y el infeliz hijo mío estaba loco.

¿Qué fué lo que sucedió después? ¿Qué serie de disgustos y de sufrimientos acumuló esa jóven sobre el corazón de mi desdichado hijo?

¡Ay! Yo no lo sé; pero lo que sí puedo decir es que muy pronto la vida fué para él un horrible suplicio, mostrándose insensible á mis caricias y hablando á cada instante de morir.

A tal extremo quedó debilitada su naturaleza, que llegó un día en que no pudo abandonar el lecho; y por espacio de una semana le tuve postrado en cama con una fiebre delirante, sin que

de sus labios saliese más palabras que el nombre de miss Elena.

Yo no me separaba de la cabecera de su cama ni un solo instante.

Cuando llegó el domingo disminuyó la calentura, desapareció el delirio y me pareció más sosegado y próximo á entrar en un período de reacción y de convalecencia.

¡Ay! caballero; la mano de la fatalidad pesaba sobre nosotros. Tuve la funesta idea de ausentarme de aquí para ir á oír una misa á Saint-George y rogar á Dios por la salud de mi hijo.

Cuando volví de la iglesia le encontré tan lívido, que lancé un grito de terror.

—Madre mía—me dijo—perdóname... soy un hijo ingrato... porque he llegado á olvidarme de tí no pensando más que en las penas mías... Soy un desventurado que está próximo á morir.

Y al mismo tiempo descubrió su lecho que estaba empapado en sangre.

Eu mi garganta quedó ahogado otro grito de horror y de espanto.

Al llegar aquí la desdichada madre interrumpió su relato, porque las lágrimas no la dejaban tinuar.

El *Hombre gris* la cogió una mano, diciéndole con voz grave y emocionada:

—Proseguid, señora; es preciso que me lo digais todo.

mi vista para siempre aquel hijo amado de mis entrañas.

—¿Y esa miss Elena—dijo el *Hombre gris*—no la habeis visto nunca?

Aquel nombre produjo una repentina reacción en el ánimo de la madre de Dick Harrisson que cesó en el acto de llorar, exclamando:

—¡Oh! sí, la he visto una sola vez y comprendí que mi hijo la hubiera amado con irresistible pasión. ¡Tanta es su belleza! Pero tambien pude comprender que le hubiese asesinado. ¡Tanta maldad hay en su corazón y en su mirada!

—¿Dónde la visteis?

—Aquí.

Madame Harrisson contestaba con voz trémula por el coraje y por el ódio.

—Al día siguiente al de los funerales de mi pobre Dick estaba yo aquí sola, abismada en mi dolor y no teniendo ya más lágrimas que derramar, trastornada por la pena, cuando de repente se abrió esa puerta y entró la jóven. Al pronto me pareció un ángel; pero en cuanto comenzó á hablar vi que tenía ante mi vista un demonio...

—Oídme, buena mujer; me dijo con un tono áspero y dominante; soy la hija de lord Palmure. Vuestro hijo concibió por mí un amor insensato sin que yo hiciese nada por inspirárselo...

La hija del noble lord no decía verdad, porque si fuera cierto lo que aseguraba, mi hijo no hubiera tenido en su poder cartas de ella.

—Vuestro hijo ha muerto—prosiguió—y tanto yo como mi padre sabemos que os deja en la miseria.

SECCION DE ANUNCIOS

PILDORAS MORISON-HOULIN N.º 1 y N.º 2
 Purísimo vegetal, depositario de la sangre.
CURAN los dolores, las Entendencias del
 Hígado, del Estómago, la Hidropesía, las
 Afecciones nerviosas. Estas Píldoras comba-
 ten los humores y las flatulencias. Precio de
 la caja: 2 francos. — Explique la firma y el
 nombre Píldoras Morison-Houlin sobre cada caja.
 Con la Píldora dermatológica Morison, curan
 también las enfermedades de la piel: Eczema,
 Puntillas, Hemorroides. Precio de la Píldora:
 2 fr. — Calle Louis-le-Grand, 30, París, y en
 las principales Farmacias.



60 AÑOS DE ÉXITO

DIGESTIONES ARTIFICIALES
VINO
 BI-DIGESTIVO DE
CHASSAING
 PREPARADO CON
 PEPISINA Y DIASTASIS
 Agentes naturales e indispensables de la
 DIGESTION
25 años de éxito
 cura las
 DIGESTIONES DIFÍCILES O INCOMPLETAS
 MALES DEL ESTÓMAGO,
 DISPEPSIAS, GASTRALGIAS,
 PÉRDIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS,
 ENFLAJECIMIENTO, CONSUMICION,
 CONVALENCIAS LENTAS,
 VÓMITOS...
 PARIS, 6, Avenue Victoria, 6.
 En provincia, en las principales boticas.

ALCALÁ, 5, ENTRESUELO. **J. BELMAR.** ALCALÁ, 5, ENTRESUELO.

Gran salon de peluquería.

Se afeita, corta y riza el pelo. Gabinete reservado para teñir el pelo y la barba. Se confecciona toda clase de postizos.

ALCALÁ, 5, ENTRESUELO.

NOTA. En el mismo se expende la higiénica Agua Vegetal de Arroyo, de excelentes resultados para devolver los cabellos blancos a su primitivo color, sin manchar la piel y la ropa y de fácil aplicacion.

Servicios de la Compañía Transatlántica de Barcelona.

VAPORES-CORREOS A PUERTO-RICO Y HABANA

con escalas y extension á
 Las Palmas, Puertos de las Antillas, Veracruz y Pacifico.
 Salidas trimestrales de
 Barcelona, el 5; Málaga, el 7, y Cádiz, el 10 de cada mes: para Palmas, Puerto-Rico, Habana y Veracruz.
 Santander, el 20, y Coruña, el 21: para Puerto-Rico y Habana.
 Barcelona, el 25; Málaga, el 27, y Cádiz, el 30: para Puerto Rico, con extension á Ma-
 yagüez y Ponce, y para Habana, con extension á Santiago, Gibara y Nuevitas, así co-
 mo á la Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon y puertos del Pacifico, hacia Norte y Sud del Istmo.

VIAJES DEL MES DE FEBRERO.
 El 10 de Cádiz, el vapor «Veracruz»
 » 23 de Santander » «España.»
 » 30 de Cádiz » «Compañía de Cádiz.»

VAPORES-CORREOS A MANILA

con escalas en
 Fort-Said, Adén y Singapore, y servicio á Iloilo y Cebú
 Salidas mensuales de
 Liverpool, 15; Coruña, 17; Vigo, 18; Cádiz, 23; Cartagena, 25; Valencia, 26, y Barcelo-
 na, 1.º día de cada mes.
 El vapor «Santo Domingo» saldrá de Barcelona el 1.º de Marzo de 1887.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones mas favorables, y pasajeros, á quienes la compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.
 La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.—Para mas informes en Barcelona, «La compañía Transatlántica», y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz, Delegacion de la «Compañía Transatlántica.»—Madrid, D. Julian Moreno, Alcalá.—Liverpool, Sres. Larrinaga y C.º.—Santander, Angel B. Perez y C.º.—Coruña, D. E. da Guarda.—Vigo, D. R. Carreras Irigorri.—Cartagena, Bosch hermanos.—Valencia, Dart y C.º.—Manila, Señor administrador general de la «Compañía General de Tabaco»

HOGG, Farmaceutico, rue Castiglione, 2, en PARIS.
ACEITE de HIGADO de BACALAO de HOGG
 Sin el olor ni sabor de los Aceites de Hígado de Bacalao ordinarios.
 Este Aceite, extraído de los hígados frescos de bacalao recientemente pescados, es natural y absolutamente puro, lo pueden digerir los estómagos mas delicados; su accion es segura contra las Enfermedades del Pecho, Tisis, Bronquitis, Costipados, Tos crónica, Delgadez de los Niños, etc.
 Escribir el nombre de HOGG y además la certificación de M. LEVEUR, Jefe de los trabajos químicos de la Facultad de Medicina de Paris, que debiera hallarse sobre la etiqueta de cada frasco triangular. El aceite de HOGG se halla en las principales Farmacias.
ADVERTENCIA.—Exíjase en el rótulo el Sello azul del Estado Frances.

CON CREOSOTA DE ALQUITRAN DE HAYA
 Unico remedio
 pudiendo evitar ó
 curar la **TISIS**
 Este medicamento no debe confundirse con la creosota ordinaria que hacen con la hulla. — Ha sido experimentado en los hospitales con sorprendentes resultados contra las: TOS, REUMA, CATARRROS, ASMA, OPRESION, BRONQUITIS CRONICA, DEBILIDAD DEL PECHO.
 A fin de evitar las falsificaciones, exigir el sello del Gobierno francés, en cada frasco. — Precio 14 reales. Fabricacion: PARIS, 105, Rue de Rennes. — Deposito en MADRID, Comp. Ibero universal, 52, Preciados, y en las princip. farmacias

LOS QUE TENGAN TOS
 Ya sea catarral ó de constipado, seca, nerviosa, ronca, fatigosa ó la llamada de sangre, pueden fácilmente quitársela tomando la antigua y acreditada pasta pectoral del Dr. Andreu de Barcelona.
 Al tomar las primeras pastillas se empieza á sentir un alivio que sorprende y anima. El pecho y la garganta se suavizan, se produce la expectoración con gran facilidad y la tos va calmando.
 Son tan rápidos y seguros los efectos de estas pastillas, que casi siempre desaparece la tos por completo antes de terminar la primera caja.
 Es pues el remedio más seguro, cómodo y agradable que se conoce; el más general en Europa y en América y el único que después de 22 años, ni una sola vez ha dejado de producir excelentes resultados.
 Se venden estas cajas en todas las farmacias de España y América.
 Las personas que padezcan también ASMA ó SOFOCACION, hallarán en las mismas Farmacias los CIGARILLOS BALSÁMICOS y los PAPELES AZOADOS del mismo autor, que lo calman en el acto y permiten descansar al asmático que se ve privado de dormir.—Véanse los opúsculos que se dan gratis.

MUEBLES DE REJILLA
 Y MADERA CURVADA
 Ventas al por mayor y menor.
 Desengaño, número 26, Madrid.

307
 Aquel pliego contenía las cartas de miss Elena.
 Cuando le vi exhalar el último suspiro, hizo Dios un milagro dándome fuerzas y resignacion para ir á postrarme á los pies de un sacerdote católico á quien hice la confesion de que mi hijo se habia suicidado.
 Era un sacerdote joven y de carácter bondadoso. Me dió la mano para que me pusiese de pié y me dijo: Pobre madre, si vuestro hijo se ha dado la muerte por amor, Dios le perdonará, porque todos los que han llorado y han sufrido encuentran el perdon en su infinita misericordia. Y si Dios le perdona, ¿por qué hemos de ser más severos nosotros sus ministros, que no somos más que unos hombres como los demás?
 Por indicacion del mismo sacerdote quedé convenido que el cadáver de mi hijo permaneciese aquí hasta el sábado por la noche en que él vendria con cuatro irlandeses á traer un ataúd y le llevarian sigilosamente al cementerio de Saint-George, donde darian sepultura en tierra santa á mi pobre niño, rezando sobre su tumba las preces de la Iglesia como si hubiera fallecido de muerte natural.
 —Y ese sacerdote—dijo el Hombre gris interrumpiendo á la madre de Dick Harrison—se llamaba el abate Samuel?
 —Si; ¿le conocéis tambien?
 —Es nuestro jefe supremo.
 —Cuando pusieron el cadáver en el ataúd, deposité debajo de su cabeza el pliego lacrado que mi hijo queria que le acompañase en su tumba. Luego cerraron la caja mortuoria y desapareció de

306
 XXII.
 Cuando la madre de Dick Harrison logró contener sus sollozos, continuó diciendo:
 —Mi desgraciado hijo, enagenado por la desesperacion, se habia inferido con un puñal tres heridas.
 Dando gritos desconsolados pedia yo socorro en el dintel de esa puerta, y al oírlos subió la escalera M. Colgram.
 Mi pobre Dick movió tristemente la cabeza y con una sonrisa en sus labios descoloridos, nos dijo:
 —Todo es inútil, madre mia, porque voy á morir...
 ¡Ah! caballero; ¡el infeliz niño no se engañaba!
 M. Colgram salió corriendo en busca de un cirujano, que llegó á los pocos momentos, y en cuanto reconoció á Dick movió tambien tristemente la cabeza, declarando que las tres heridas eran mortales.
 Luchando con la muerte sobrevivió aun mi pobre hijo treinta y seis horas de horribles sufrimientos, rogándome constantemente que le perdonase por dejarme abandonada en este mundo.
 No interrumpia sus súplicas más que para pronunciar el nombre de miss Elena.
 —Madre—me dijo con desfallecida voz—quiero ser enterrado en un cementerio católico, y te ruego que pongas esto en mi ataúd.
 Y me entregó un abultado pliego lacrado y sellado que habia metido debajo de su almohada antes de inferirse la muerte.

303
 Las madres tienen ojos en el alma, caballero, y penetran hasta en el pensamiento de sus hijos. Sin embargo, yo no me di cuenta del cambio que se operó súbitamente en la manera de ser de mi hijo.
 Desde que estaba en casa del lord dedicaba á su «toilette» hasta entonces por demás sencilla y casi abandonada, un esmero exquisito y una atencion preferente.
 Poco á poco su carácter franco y alegre fué desapareciendo para dar lugar á una vaga melancolia que degeneraba algunas veces en profunda tristeza y en otras ocasiones se convertia en febril alegría.
 Mi querido Dick amaba.
 Era un amor sin esperanzas, al principio, del cual ni se atreveria á darse cuenta á si mismo; pero que más tarde se hizo violento é irresistible en su corazon, lleno de ilusiones.
 Cuando se iba aproximando la primavera, me dijo que lord Palmure cuyo nombre, que acabais vos de pronunciar, era el de su principal, estaba abrumado de trabajo con motivo de la apertura del Parlamento y que le habia ordenado que fuese á trabajar con él por las noches.
 Yo no pude imaginarme que aquello no fuese verdad.
 Durante dos meses salia de casa todas las noches despues de cenar, y no volvia a recogerse hasta muy tarde.
 Desde entonces me pareció que su existencia era para él un misterioso tormento. Tan pronto asomaba á su fisonomía un destello de esperanza